

Laicos Vernianos

Nuestra identidad carismática



La Fundadora más que una regla escrita nos ha dejado un testimonio evangélico encarnado en su vida, en su laboriosidad y en su silencio.

Acogemos este testimonio como punto de referencia para la búsqueda de nuestra identidad.

(Nota histórica I)

PRESENTACIÓN

Aquí están los textos fundamentales referidos a nuestra identidad carismática:

- algunos pasajes de la *Nota Histórica* contenida en la *Regla de Vida de las Hermanas*;
- la *Memoria para la idea de las Reglas Principales de las Maestras Pías del Retiro de la Concepción en el Pueblo de Rivarolo*;
- las Reglas de los Laicos Vernianos;
- los primeros artículos de la *Regla de Vida* de las Hermanas;
- el testamento espiritual de la Fundadora;
- la definición del Carisma.

Además, se enumeran algunos valores que surgen de nuestro carisma.

El objetivo de la recopilación de estos textos es facilitar el camino de profundización de la identidad carismática, reflexionar sobre los valores que brotan del carisma, partiendo de la experiencia de Madre Antonia, de su vida, de su testimonio y de sus elecciones.

Es importante volver a las raíces: esto nos permitirá sentirnos cada vez más parte de nuestra Familia, abrimos al hoy, encontrar nuevos caminos para encarnar creativamente el Carisma, sin traicionar su originalidad.

Nos recuerda, en efecto, el *Estatuto*:

"Los Laicos Vernianos se proponen, siguiendo el modelo de Madre Antonia María, vivir la espiritualidad del Misterio de la Inmaculada Concepción, en la gratitud a Dios por el don de la vocación cristiana, y dar su propio aporte al compromiso apostólico de las Hermanas en el servicio de caridad y en la evangelización".

(Cf. Est. n° 1)



De la nota histórica:

*En 1806, cuando por primera vez
se hizo necesaria para la obra
la autorización pública,
Madre Antonia y sus compañeras
pidieron formar un retiro
análogo al de las Hijas de la Caridad
pero con particular referencia
a la Concepción de la Santísima Virgen.*

(VIII)

*El título de la Inmaculada
vuelve con insistencia
en las sucesivas peticiones de aprobación,
aún cuando circunstancias históricas
imponen un cambio de nombre:
este hecho es claramente significativo
de la intención constante de nuestra Fundadora
y expresa la identidad, implícita pero nítida,
del Instituto ya desde los orígenes.*

(IX)

*Memoria para la Idea de las Reglas Principales
de las Maestras Pías del Retiro de la Concepción en el Pueblo de Rívarolo*

1. De asistir día y noche
y socorrer según sus fuerzas
a los enfermos de ambos sexos,
afectados por cualquier enfermedad,
aun contagiosa, o de lepra,
y esto, gratuitamente, sin ninguna recompensa,
y especialmente con los pobres.

2. De catequizar a las hijas, en especial a las pobres,
tanto en el retiro como en la parroquia,
y esto especialmente en la Cuaresma,
siempre a gratis.

3 . De enseñar a leer y escribir
a todas las hijas indistintamente,
especialmente a las pobres, gratuitamente.

4. De tener cuidado especial de todas las hijas
que son y quedarán huérfanas y abandonadas,
especialmente a las que están desprovistas
de bienes de fortuna,
para darles una colocación
segura y ventajosa,
según su vocación y habilidad,
dándoles también el socorro para su mantenimiento
según las circunstancias y fuerzas del retiro.

Antonia María Verna, principal promotora de tan grande obra piadosa, se compromete a observar lo expresado anteriormente y a hacerlo observar inviolablemente por todas las que se unirán a ella para tal utilísima empresa a costa de alejar para siempre del Retiro y echar a cualquiera que quisiera alterar la más mínima regla del presente Instituto, máxime las anteriormente citadas, que atienden todas al beneficio público y privado tanto espiritual como temporal.

Las Reglas de los Laicos Vernianos:

- ✓ Vivir en comunión con los asociados y toda la familia verniana, creciendo juntos en la fe a la luz del Evangelio.
- ✓ Vivir el amor gratuito, inspirándose en el Misterio de la Inmaculada Concepción.
- ✓ Vivir la propia vida como vocación con claridad, convicción y perseverancia, al completo servicio del prójimo.
- ✓ Cuidar la formación espiritual; vivirla en lo cotidiano con gestos concretos de caridad humildes y sencillos.

¡Todo "gratuitamente"!

De la *Regla de Vida*:

1. La inspiración originaria de la Fundadora
y el nombre que nos ha dado
definen nuestra misión en la Iglesia:
plena disponibilidad
a la obra de la salvación
a imagen de María Inmaculada.

2. En la Inmaculada Concepción de María
nosotros vemos el misterio
de la absoluta gratuidad de Dios
que ama y que salva,
y de la total entrega de la criatura
que se ofrece sin reservas.

Llena de gracia Lc 1,28
por libre y gratuito don,
María pertenece a Dios
de modo exclusivo y absoluto
para que, como Madre del Verbo hecho hombre
y unida en todo su ser a Cristo salvador,
cooperase en la salvación de la humanidad.

3. En ella encontramos la imagen perfecta
de nuestra consagración ET 56
y de la santidad a la que somos llamadas,
la fuerza inspiradora de la acción apostólica.
Contemplando su misterio
buscamos alcanzar plenamente
el espíritu genuino del Instituto:
aprendemos a ser comunidad que no se pertenece,
todas y sólo para Dios y para los demás.
Como María y en María, hacemos nuestra
la caridad salvadora de Cristo, 2 Cor 5,14
en una disposición de apertura
hacia las necesidades de los hermanos.

4. Con este espíritu
asumimos, en su actualidad,
las formas de apostolado
indicadas en las primeras reglas de la Fundadora.
El programa trazado por aquellas reglas
incluye algunos reclamos evangélicos,
que son todavía hoy criterios preferenciales
de nuestras opciones apostólicas:
la preocupación de catequizar,
la atención «principalmente a los pobres» Rg. 1823
y a los necesitados,
el absoluto desapego y desinterés
por toda otra cosa que no sea el reino de Dios.

5. Siempre prontas al servicio pastoral
que la iglesia nos pide y en la medida
de la gracia comunicada a cada una, 1Pe 4,10
nos esforzamos por la construcción
y el crecimiento del pueblo de Dios.

6. Según el ejemplo de Madre Antonia
obramos con sencillez,
con espíritu humilde y pobre,
rico solamente de aquella caridad
que hace presente en el mundo
el amor gratuito de Dios.
Vivimos a Cristo Fil 1,21
que obedece al mandato del Padre:
él nos une a sí en la inmolación de su cruz
y nos comunica, en el don de la Eucaristía,
la fuerza y el gozo de su resurrección.

7. Inspirándonos en María,
presentamos a Cristo nuestra pobreza
para que la colme de su riqueza Lc 1,48-49
y presentamos Cristo a los hombres
mediante el testimonio de su caridad.

Las últimas palabras de la Fundadora...

Trabajen siempre en vista de la Eternidad!
¡Oh! ¡Cómo se deja con gusto la tierra,
cuando ésta nunca ha servido más
que como escalera para ir hacia Dios
y llevarle gloriosas conquistas!
¡Cómo es dulce el momento del encuentro
con tan buen Padre!
Coraje, oh hijas, oh hermanas,
¡sean fieles a su Vocación!
El Crucifijo, el Tabernáculo, el Rosario,
he aquí sus armas, sus torres de fortaleza...
su verdadero consuelo.

Antonia María Verna

Nuestro Carisma:

Lo específico de nuestra vocación en la Iglesia
y en la Familia de Madre Antonia es:
vivir el misterio de gracia de María Inmaculada
[*misterio del Amor gratuito de Dios*]
a través de un ministerio de caridad humilde y sencillo,
que se expresa concretamente en la catequesis,
en enseñar a leer y escribir,
en el cuidado de los enfermos, de las niñas,
de los que están solos y huérfanos,
principalmente a los pobres,
gratuitamente
encontrando su fuerza en Cristo crucificado,
que se entregó a nosotros en la Eucaristía
para la salvación del mundo.

VALORES DEL CARISMA

- Gratuidad
- Caridad
- Humildad
- Sencillez
- Universalidad (apertura en 360° a las distintas necesidades)
- Confianza en la Providencia
- Laboriosidad
- Pobreza
- Atención especial a los pobres
- Inserción dinámica en la pastoral de la Iglesia local
- Audacia misionera
- Evangelización de las culturas

